

OPINIÓN

Un duro golpe a la clase media

Juan Manuel Fuenzalida
Diputado



Desde julio, nos enfrentaremos a una mala noticia: un aumento significativo en las cuentas de luz, desencadenado por la publicación del decreto del Valor Agregado de Distribución. Esta normativa permite a las empresas eléctricas ajustar las tarifas, las cuales han permanecido congeladas durante varios años, y modificarlas a su favor. Como resultado, los consumidores experimentarán incrementos adicionales relacionados con el costo de la energía y, más adelante, ajustes en las tarifas de transmisión, según los informes preliminares.

El Ministro Diego Pardow ha fallado a la ciudadanía. Mintió y ocultó información crítica sobre esta alza y sus valores. Este asunto impactará a diversas áreas de nuestra sociedad. En nuestra región de Coquimbo, el alza sería del 21% en una zona que, por excelencia, es la mayor productora de energía limpia gracias a los parques eólicos y solares.

Aunque se ha mencionado la posibilidad de un subsidio para las familias más vulnerables, esto no es suficiente, ya que más de 600 mil familias quedarán fuera de esta ayuda. Una vez más, la clase media y las pequeñas y medianas empresas serán las más perjudicadas, pues tendrán que afrontar costos más altos de hasta un 50% más.

Incluso el Banco Central ha criticado la medida, advirtiendo sobre su fuerte impacto en la inflación, especialmente en 2025, según el Informe de Política Monetaria (IPoM) de junio. Desde la oposición, estamos analizando varias acciones contra el Ministro Pardow, porque no ha escuchado las advertencias y tardó en transparentar los impactos reales de esta decisión, lo que constituye una negligencia en su gestión. Es imprescindible sincerar las cifras y trabajar en medidas efectivas.

Debemos ser responsables con las decisiones que tomamos y pensar en el bienestar de la comunidad. No basta con entregar subsidios; necesitamos aplicar estrategias integrales que evalúen todos los impactos. Chile requiere cambios, pero estos deben ser consensuados y no sorpresas que perjudiquen a la comunidad. La vida ya es lo suficientemente compleja con los altos costos de los combustibles y la canasta básica, y ahora se añade el aumento en la energía. ¿Qué será lo próximo?

Es crucial que las políticas públicas se enfoquen en la protección de los ciudadanos, especialmente en tiempos de crisis económica. El Gobierno debe trabajar de manera transparente y escuchar las necesidades de la población para implementar soluciones efectivas y justas. La ciudadanía merece saber la verdad y tener la certeza de que las decisiones se toman en su beneficio y no en su menoscabo.